

La situación parece del todo similar en la parroquia de Santa María donde, a pesar de que ya desde 1607 no se documentan bautismos moriscos, el porcentaje de bautizados es incluso un poco superior a la anterior colación (4'84%)<sup>17</sup>, observando también cómo a partir de la década de los noventa del siglo XVI el ritmo de bautizados decrece de manera más rápida y palpable que el de los cristianos viejos.

Pero, sin duda, el caso más significativo es el que representa la parroquia de San Ignacio, tanto por la cantidad de fieles moriscos asentados en ella como por los datos que de ese asentamiento se derivan<sup>18</sup>. Y no solo porque fuera San Ignacio la colación que más moriscos albergó en Alcaraz sino también porque, al tenor de los datos, fue desde esta parroquia desde donde se procedió al control de las comunidades moriscas asentadas en las aldeas dependientes de la ciudad, algo patente cuando observamos los recuentos de feligreses asentados en las ermitas de cada una de esas pequeñas localidades, dependientes a todas luces de esta parroquia y que nos muestran cómo, al menos en Cebreros, pequeña aldea tributaria de la ciudad y que al carecer de parroquia propia tenía sus fieles asociados a la de San Ignacio, se instalaron diez cristianos nuevos<sup>19</sup>, cifra significativa teniendo en cuenta que, dependientes de la misma parroquia, en dicha aldea se contaban solo tres cristianos viejos, once menos que sólo un año antes.

En lo que a lo que a la propia ciudad de Alcaraz se refiere, los bautismos de moriscos en la parroquia de San Ignacio ascienden hasta un total de más de quince de cada cien (15'75%), porcentaje que sube hasta el 16'97% cuando atendemos a las defunciones.

También y al igual que ocurriera en la parroquia de San Miguel, podemos, en el caso de San Ignacio, dividir la evolución demográfica de la minoría morisca en dos etapas estableciendo en esta ocasión el límite en los años cercanos a 1585. Así, estaríamos ante una primera etapa en la que se observa una mayor vitalidad de la minoría, con puntas en 1575, 1577, 1578 y 1584 y una segunda fase, con un ritmo menos vital, a partir de mediados de los ochenta del siglo XVI. Las defunciones, por su parte, alcanzan sus cotas máximas en 1591, 1593 y, sobre todo, en 1600.

Obtendríamos, con todo ello, un cuadro, creemos, representativo, aunque no lo suficiente -pues faltan datos, referidos sobre todo a las de-

<sup>17</sup> AD Ab. Libros parroquiales. Alcaraz. ALZ 98.

<sup>18</sup> Vid GRÁFICO IV.

<sup>19</sup> AD Ab. Libros parroquiales. Alcaraz. ALZ 79. Fol. 79vº. Junto a Cebreros, pero esta vez sin moriscos, aparecen como dependientes de la parroquia de San Ignacio, las aldeas de Robledo, Viveros, Bogarra, Masegoso, Canaleja, Cepillo, Marta y Salobre.